

Ing. Guadalupe Evaristo Cedillo Garza

Forjador de ingenieros

Uno de sus maestros más sobresalientes y pilar fundamental de la Universidad Autónoma de Nuevo León, su contribución y legado trasciende el tiempo y su marca imborrable perdurará por siempre en la vida de innumerables generaciones de estudiantes.

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

La imagen de hombre sencillo y alegre del Ing. Guadalupe Evaristo Cedillo Garza quedó grabada en su costumbre de utilizar camisa blanca con las mangas arremangadas, encarnando fielmente al arquetipo del regiomontano descrito por Alfonso Reyes en su ensayo Voto por la Universidad del Norte: “un héroe en mangas de camisa, un paladín en blusa de obrero, un filósofo sin saberlo, un mexicano sin posturas para el monumento y hasta creo que un hombre feliz”.

Como un obrero, el Ing. Cedillo trabajó con una gran dedicación en su magisterio. “La constancia – decía– es parte del éxito en todos lados y en el estudio con más razón. El tiempo mejor invertido es el tiempo que se le dedica a estudiar, a prepararse”. Esa constancia explica su larga trayectoria que alcanzó los 67 años, hasta su fallecimiento a los 89 años de edad, en la formación de profesionistas en el área de la ingeniería, cuyas generaciones resultan incontables, acreditándose el título de Profesor

Emérito y Maestro Decano en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Como filósofo puede equipararse la palabra sabia que siempre tuvo para sus alumnos, amigos y familiares. Fue un consejero para todos ellos, en especial para sus alumnos a quienes no sólo enseñó Térmica y Matemáticas, las áreas que en la docencia manejó toda su vida, sino que trató de prepararlos con humanismo y valores morales para ser buenas personas y no sólo buenos profesionistas. “Siempre vio por el bien de todos y no se diga de sus alumnos”, como recuerda el Ing. Arnulfo Treviño Cubero.

Y hombre feliz como lo denotaba su desarrollado sentido del humor, en el que afloraba en la conversación casual la anécdota graciosa y el chascarrillo. “Si algo caracterizó al Ing. Guadalupe Evaristo Cedillo Garza –agrega Treviño Cubero– fue ese don de gente, platicaba con el intendente, con la secretaria, para él no había niveles, se dio para todas

las personas. Siempre salíamos con una cara feliz, porque buscaba que, al coincidir con él, cada uno tuviéramos el mejor día de nuestra vida”.

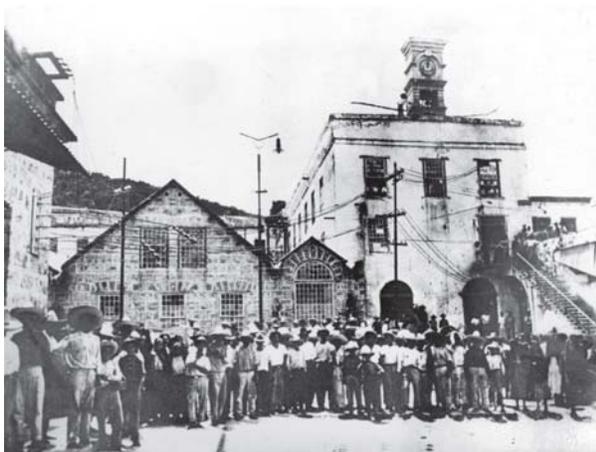
Guadalupe Evaristo Cedillo Garza nació en la Hacienda San Javier, a medio camino entre El Cercado y Villa de Santiago, Nuevo León, el 26 de octubre de 1934. Sus estudios primarios los inició en la escuela federal Artículo 123, en años posteriores llamada Profr. Antonio Moreno.

La idea de la familia era que Cedillo trabajara en la fábrica de hilados y tejidos El Porvenir como su padre, su madre y sus tíos y para ello era importante que continuara sus estudios. Aunque él reconocía que su intención no era estudiar porque la única secundaria que había en Villa de Santiago no le gustó.

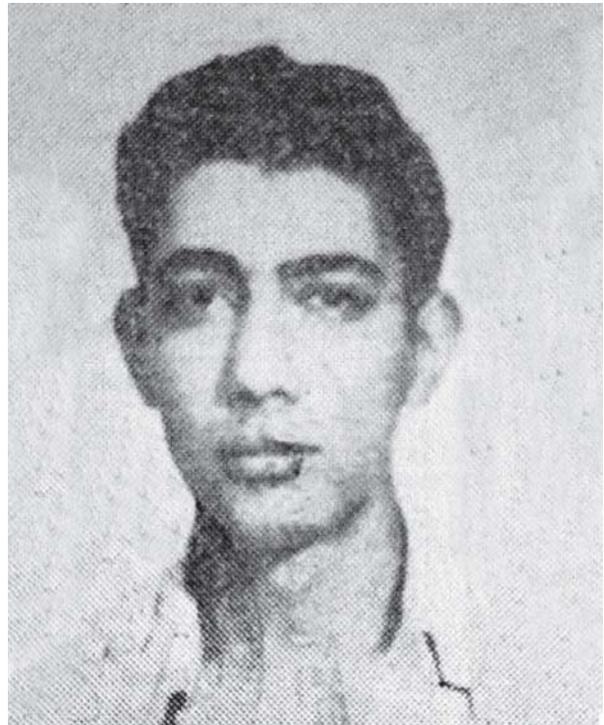
En 1950 su tío Manuel Garza Rodríguez, que se desempeñaba como secretario general del sindicato de trabajadores de la fábrica, consiguió del gobierno del estado un número determinado de pensiones (becas) para que un grupo de muchachos de El Cercado estudiara en la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Álvaro Obregón de la Universidad de Nuevo León.

Aún sin tener una idea clara, pero bajo la influencia de su primo José Guadalupe Garza Valdés, decidió inscribirse junto con él en una carrera corta, la carrera de maestro electricista. En esa época era posible ingresar a la preparatoria técnica de la Álvaro Obregón directamente desde la primaria, como antecedente para continuar con la carrera de ingeniería.

El primer día de clases, el señor Porfirio Alanís, padre de uno de los muchachos de El Cercado, los acompañó para indicarles los puntos donde debían



Fábrica de hilados y tejidos El Porvenir



Estudió la carrera de maestro electricista en la Escuela “Álvaro Obregón”

bajar y abordar el transporte, además de conducirlos a sus respectivas aulas.

No obstante sufrir como los demás recién llegados “la novatada” consistente en una trasquilada de cabello, se enamoró de su escuela desde el momento en que traspasó su monumental acceso principal. En la escuela conoció al maestro, ingeniero Francisco Oliver Rubio, con extraordinarias facultades para enseñar las matemáticas, por lo que se sintió atraído por la materia.

Cuando le preguntaron cómo iba en sus estudios, respondió: “Yo no tenía absolutamente ninguna idea de qué era esto, y me gustó mucho. Es interesante, aparte de que estoy aprendiendo, me estoy dando cuenta que hay más cosas que aprender, no nada más lo que yo escogí”.

Su primer trabajo lo obtuvo cuando la Comisión Federal de Electricidad llegó en 1953 a su pueblo natal, donde no existía el servicio de energía eléctrica. “Sábados y domingos había mucho trabajo para hacer instalaciones eléctricas, que era lo que había estudiado. Eso me dio mucho soporte”, relató.

“¿Ahora qué vas a hacer?” le preguntaron. “Yo quiero seguir estudiando. Vámonos a hablar con el director para ver si nos permite adelantar clases de

la preparatoria. Él encantado, nos dio todas las facilidades”. Así, Cedillo terminó en 1956 su preparatoria técnica en la Álvaro Obregón a sus dieciocho años de edad e ingresó a la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la Universidad de Nuevo León en septiembre de 1956, ubicada en una casa de la calle Matamoros, donde estuvo en primero y segundo año.

Antes de terminar su primer año en la facultad, Cedillo pasó por una situación apremiante que amenazaba con obligarlo a abandonar la facultad. Para ese entonces, la fábrica de la que dependía su familia cumplía cerca de un año en huelga. Por esa razón su familia no contaba con el dinero para que se trasladara a la facultad.

“Me acuerdo que terminando el año nos estábamos despidiendo todos: ‘nos vemos en enero’”. Con pesar, Cedillo llegó a comentar a sus compañeros los temores de no regresar al año siguiente. “A mí no

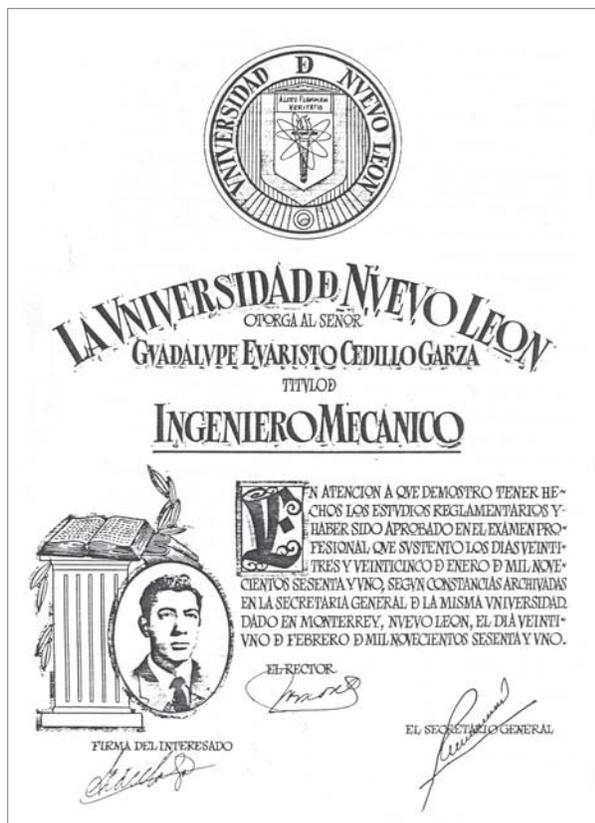
me van a ver en enero, porque ya no voy a poder venir por cuestiones económicas”. Para su fortuna esta situación llegó a oídos del ingeniero Oliver, quien en ese momento se desempeñaba como secretario de la facultad, y quien después de haber sido su maestro de Matemáticas en la Álvaro Obregón, lo era de Termodinámica en la facultad.

“Me manda hablar. Él tenía una manera muy particular de hablar con toda la gente, por ejemplo, para hablarte, el nombre lo decía todo completo y mi nombre no lleva José, pero él me lo agregaba. Entonces me dijo: ‘a ver, José Guadalupe Evaristo Cedillo Garza, ¿cuál es tu problema?’”

Cedillo le explicó con pena la dimensión de su problema económico. El ingeniero Oliver quedó sorprendido al saber que era de un peso con treinta centavos diarios. “¿Con cuánto lo harás?, ¿la harás con 60 pesos a la quincena?”. Pero le preguntó Cedillo: “¿dónde está el trabajo?”. “No te preocupes



El joven Guadalupe Cedillo se enamoró de su escuela “Álvaro Obregón” desde el momento en que traspasó su monumental acceso principal.



Cedillo egresó en julio de 1960 con el primer lugar de su generación de ingeniero mecánico.

–lo tranquilizó– empezando el año me buscas, vas a dar una de mis clases en la Álvaro Obregón”.

Cedillo se hizo cargo de la materia de Cálculo diferencial, segunda parte del curso de Matemáticas que se llevaba en cuarto año, ganando quince pesos la hora, es decir, setenta y cinco pesos mensuales, “para mí fue la salvación”, como él mismo relata.

El primer día de labores, en enero de 1957, recibió un trato respetuoso de sus alumnos a pesar de su evidente juventud e inexperiencia.

En el segundo año de su carrera lo mandó llamar el director de la facultad, Pablo Espinosa Domínguez, que había sido director interino de la Álvaro Obregón, durante su época de estudiante. Para ayudarlo, le solicitó que impartiera clases de Matemáticas, designada Geometría Analítica, a un grupo de alumnos irregulares de primer año. De esta manera, en septiembre de 1957, se convirtió en maestro de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica. A sus clases de Geometría Analítica se sumó poco después la de Cálculo Integral.

Para no ser un maestro autodidacta se inscribió en la Escuela de Matemáticas, cuyo objetivo en esa

época era formar maestros de dicha asignatura para la Universidad.

Iniciado el ciclo escolar 1958-1959, Cedillo unido a los cerca de doscientos alumnos se trasladó en enero de 1959 a las nuevas aulas del edificio de la FIME en terrenos de Ciudad Universitaria.

Egresó en julio de 1960 con el primer lugar de su generación de ingeniero mecánico, obteniendo la distinción del Premio al Saber otorgada por la Sociedad de Ingenieros y Técnicos de Monterrey.

Además de la FIME, llegó a impartir clases en la Facultad de Ingeniería Civil, donde se hizo cargo de la materia de Térmica, y en la Escuela de Matemáticas donde durante dos años sustituyó al maestro Eladio Sáenz Quiroga en la de Álgebra moderna mientras cursaba sus estudios en el extranjero.

Con Nicolás Treviño Navarro como director de la facultad recibió en 1963 su primer puesto como jefe del Departamento de Ingeniería Térmica y al año siguiente la jefatura del Taller de Máquinas Herramientas.

En 1965, durante la gestión del Ing. Benito Leal Cuén, cuando la facultad fue dividida administrativa y académicamente en tres áreas: Mecánica, Eléctrica y Administración e implantó el plan semestral en sustitución del anual, Cedillo fue designado coordinador de Ingeniería Mecánica.

Fue partícipe directo del nacimiento del Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León, en cuyo primer comité ejecutivo, resultado de una elección universal y directa, el 4 de febrero de 1965, fue nombrado secretario de organización.

Es reconocido también como maestro y alumno fundador de la Escuela de Graduados de la facultad. La iniciativa para su creación surgió de un grupo de maestros del que formó parte, el cual planteó al Ing. Treviño Navarro la necesidad de crear planes y programas de estudio más avanzados para permitir a los egresados estar mejor preparados a fin de incorporarse a la industria con mayores niveles de competitividad para resolver los problemas que aquejaban a ese sector.

El Ing. Raúl Quintero Flores, a quien se encargó elaborar y presentar la propuesta, en febrero de 1966, contempló a Cedillo para incorporarse a la planta de maestros con las cátedras de Matemáticas y Máquinas de combustión interna.

Motivado por su deseo de incrementar sus conocimientos en función de mejorar su cátedra, se



En 1965 Cedillo fue designado coordinador de Ingeniería Mecánica. De izquierda a derecha, Jesús González Garza, Raúl Treviño Tamez, Guadalupe Cedillo Garza, Fernando Valerio Salazar, Noé Hinojosa Treviño y Gilberto Torres Echartea.

convirtió a la vez en maestro y estudiante del posgrado al ingresar a la Maestría de Ingeniería Mecánica, un área de su pleno dominio, la cual terminó en septiembre de 1969.

Por designación del director de la facultad, Jorge Urencio Ábrego, se desempeñó como coordinador de la Escuela de Graduados a partir de mayo de 1977, y durante siete años, al ser ratificado por el Ing. Lorenzo Vela Peña, en abril de 1978, con el encargo de llevar adelante el proyecto de establecer los estudios a nivel doctoral, lo que se logró hasta que Cedillo asumió la dirección de la facultad.

Tan pronto le fue tomada la protesta por la Junta de Gobierno para un primer periodo administrativo a partir de abril de 1984, acometió con decidido entusiasmo los numerosos proyectos que estaban en su agenda.

Terminó la revisión curricular de todas las carreras, lo que dio como resultado la desaparición de la carrera de ingeniero electricista administrador; culminó el proceso académico a nivel licenciatura

donde se estableció una plataforma de ingeniería y una reducción en el tiempo que los alumnos permanecían en las aulas.

En 1984 impulsó la creación del Centro de Diseño y Mantenimiento de Instrumentos (Cedimi) destinado al diseño, desarrollo y reparación de equipo didáctico y científico con la intención de convertirse en un Centro de Desarrollo Tecnológico que diera solución a los problemas de la industria.

Estableció las bases de Radio Universidad que, con las siglas XH-FIME, inició sus pruebas al aire en junio de 1984 y poco después en las instalaciones del Cedimi apoyó el nacimiento del Canal 53 de televisión, siendo la UANL.

Dotó a la escuela de una biblioteca más amplia, la cual tuvo capacidad para más de setecientos usuarios y que en su honor fue designada Biblioteca Guadalupe E. Cedillo Garza en octubre de 1997, con motivo de los festejos del aniversario 50 de la FIME; en el campo deportivo organizó los primeros equipos de natación y waterpolo que dieron destacados



nadadores; además de apoyar a los equipo de futbol americano, futbol soccer y beisbol.

Pero su principal logro fue la creación de los doctorados en Materiales y en Ingeniería Eléctrica, iniciados en septiembre de 1986, vinculados estrechamente con el sector industrial tanto público como privado, aplicando sus desarrollos tecnológicos en la planta productiva.

“Una de las cosas por las que me siento muy contento, es crear el doctorado. Nosotros fuimos el segundo programa doctoral en la Universidad, porque el primero fue el de la Facultad de Medicina, pero en la siguiente junta del Consejo Universitario salió el nuestro, el de Materiales, que sigue siendo el programa estrella”.

Construyó el edificio para la División de Estudios de Posgrado donde quedaron albergadas las instalaciones para las maestrías y doctorados, al que se sumó el de Control Automático y Robótica, cubículos para maestros-investigadores, los

Como director de la FIME, acometió con entusiasmo los numerosos proyectos que estaban en su agenda, entre ellos, la creación del Cedimi y establecimiento de las bases de Radio Universidad y Canal 53.





El ingeniero Cedillo es reconocido como uno de los protagonistas de una de las fases más importantes en la lucha sindical. En la imagen, en un acto que preside Raúl López Aldape como secretario general del STUANL, al lado de Alberto Avilés Ayala y Benito Garza. Ca. 1980.

laboratorios y el mejoramiento de instalaciones y equipos de laboratorios.

Al cumplir sus treinta años de labor docente, recibió el nombramiento de Maestro Emérito durante la sesión solemne del Consejo Universitario realizada en el Aula Magna el 11 de septiembre de 1987.

Terminada su gestión como director de la facultad, los siguientes directores, que de una u otra forma fueron sus alumnos, acudieron a él en busca de su consejo, orientación y asesoría, desde el ingeniero Lorenzo Vela Peña, pasando por José Antonio González Treviño, Cástulo Vela Villarreal, Rogelio Garza Rivera, Esteban Báez Villarreal, Jaime Arturo Castillo Elizondo y Arnulfo Treviño Cubero.

A propuesta del rector Reyes S. Tamez Guerra y de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica y por acuerdo unánime del Consejo Universitario, en sesión extraordinaria del 31 de agosto de 1999, le fue conferido el honor de integrarse a la Junta de Gobierno para el periodo de once años comprendido del 13 de septiembre de 1999 al 12 de septiembre de 2010.

Ocupó la presidencia del organismo el 1 de julio de 2008, para un periodo que concluyó el 30 de julio de 2010, con ese carácter le correspondió la designación y toma de protesta de los rectores José Antonio González Treviño y del doctor Jesús Ancer Rodríguez, en su primer periodo.

Fiel a su vocación docente, Cedillo se mantuvo activo y en constante actualización como da cuenta de ello el haber sido de los primeros maestros en utilizar los pizarrones electrónicos, poseer perfil Promep –actualmente Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep)– y formar parte del Cuerpo Académico consolidado de Ingeniería de Materiales.

Durante la administración del director Rogelio G. Garza Rivera, a partir de 2002, fue un factor esencial en la reforma académica emprendida en los estudios de posgrado que dio como resultado nuevos programas de maestría. Además del posgrado, impartió sus clases de ciencias básicas a los alumnos de las nuevas carreras como Mecatrónica e Ingeniería en Aeronáutica; orientaciones en la modalidad de área específica y especializaciones.



Al cumplir treinta años de labor docente, en mayo de 1987, la Asociación de Maestros de la FIME le otorgó al ingeniero Cedillo un reconocimiento

Atendió su labor como presidente del Comité Académico de la División de Estudios de Posgrado, fue miembro de la comisión dictaminadora de la Junta Directiva de la facultad colaborando en la solución de los diferentes asuntos en el ámbito académico y administrativo.

Participó en el Programa de Actualización y Formación de Profesores, impartiendo cursos y talleres de Álgebra lineal, Ecuaciones, Teoría de control y Termodinámica; también formó parte de los jurados de exámenes profesionales a nivel maestría.

En enero de 2017 cumplió sus 60 años de trayectoria docente, recibiendo un reconocimiento por parte del rector, Rogelio Garza Rivera y el director, Jaime Arturo Castillo Elizondo, consistente en una placa y un reconocimiento, así como en la siembra de un encino en los jardines de la biblioteca que lleva su nombre, en ocasión del aniversario 30 de su creación donde, además, se develó su retrato que lo muestra sonriente, como será recordado.

En la biblioteca se inauguró, en junio de 2019, un nuevo espacio denominado “Colección Cedillo”, donde se depositó su material bibliográfico, así como ejemplares de materiales literarios, académicos y de investigación de otros autores.

Como lo señaló en ocasión de recibir la Medalla al Mérito Cívico Estado de Nuevo León, la UANL “es su segundo hogar”, pues en ella se siente dentro de su familia.

“Pertener a la Universidad, después de mi familia, es mi mayor orgullo, el ser universitario. Yo puedo presumir que lo único que no estudié en la Universidad fue la primaria, porque todo lo demás lo he hecho en la Universidad, y lo poco o bueno, si tengo algo de bueno, se lo debo a la Universidad, a mi Universidad”.

El Ing. Guadalupe Evaristo Cedillo Garza, enfundado en su habitual camisa blanca cuyas mangas doblaba a la altura del antebrazo, se mantuvo en las aulas de licenciatura y maestría impartiendo su cátedra en el área de Matemáticas con la que inició su carrera docente: Ingeniería de control, Álgebra lineal, Análisis numérico, Ecuaciones diferenciales, Ingeniería de control, series de Fourier y transformadas de Laplace. “Lo que me mantiene en la Universidad son las clases”, dijo, “es lo que me gusta”.

No tenía claro, por modestia, si era un modelo a seguir, pero en sus clases se le encontraba llegar puntualmente a las siete de la mañana y salir a las diez de la noche después de sus clases en el posgrado. Incluso, durante el periodo de la contingencia sanitaria por la pandemia del covid 19, a partir de marzo de 2020, mantuvo sin interrupción sus clases en línea.

“No sé si merezca el título de maestro –decía– pero en eso he puesto todo mi empeño”. Su mayor satisfacción ocurría cada ocasión en que uno de sus alumnos, incluso, de 60 años atrás, lo detenía y lo recordaba con singular simpatía como uno de sus mejores maestros.

Para su hija María Teresa Cedillo Salazar, su influencia continuará inspirando, sus enseñanzas resonarán en cada aula, laboratorio y pasillo de la facultad, cada logro de sus estudiantes y cada avance en la ingeniería y en las matemáticas serán testimonio vivo de su legado.

A sus alumnos los motivó a perseverar en sus estudios, a lograr sus metas por más altas que éstas fueran a base de constancia y voluntad, a ser buenos

Currículo

Lugar de nacimiento: El Cercado, N. L.

Fecha de nacimiento: 26 de octubre de 1934

Estudios realizados

Estudios primarios

1942-1948.- Escuela primaria Antonio Moreno, El Cercado, N. L.

Estudios a nivel técnico

1950-1954.- Maestro electricista, Escuela Industrial Álvaro Obregón

1954-1956.- Preparatoria técnica, Escuela Industrial Álvaro Obregón

Estudios a nivel licenciatura

1956-1960.- Ingeniero mecánico (Premio al Saber en su generación), Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, UANL

1957-1961.- Licenciado en matemáticas, Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, UANL

Estudios a nivel posgrado

1966-1968.- Maestría en ciencias en ingeniería mecánica, División de Estudios Superiores, Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, UANL

Experiencia académica

Nivel técnico

Escuela Industrial Álvaro Obregón

Escuela Preparatoria Técnica Federal CBTIS No. 22

Nivel licenciatura

Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, UANL

Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, UANL

Facultad de Ingeniería Civil, UANL

Nivel maestría

División de Estudios Superiores, Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, UANL

Puestos administrativos universitarios

1963-1964.- Jefe del Departamento de Ingeniería Térmica, FIME, UANL

1964-1965.- Jefe del Departamento de Máquinas-Herramientas, FIME, UANL

1965-1966.- Coordinador de Ingeniería Mecánica, FIME, UANL

1966-1971.- Secretario técnico de la FIME, UANL

1968.- Encargado de implementar el primer laboratorio de térmica de la FIME, UANL

1972.- Miembro de la Comisión Redactora de la Ley Orgánica de la UANL entregada al Congreso del Estado de Nuevo León

1973-1977.- Jefe del Departamento de Ingeniería Térmica, FIME, UANL

1977-1984.- Coordinador de la División de Estudios Superiores, FIME, UANL

1984-1990.- Director de la FIME, UANL

1984-1990.- Miembro de la Comisión Académica del H. Consejo Universitario de la UANL

1999-2010.- Integrante de la Junta de Gobierno, UANL

2002-2008.- Presidente del Comité Académico del Posgrado, FIME, UANL

Logros y reconocimientos académicos

Reconocimiento como maestro emérito de la UANL por el desempeño meritorio de su labor docente
Medalla Santiago Tamez Anguiano por cuarenta años de labor docente

Medalla al Mérito Cívico Presea Estado de Nuevo León en la categoría de Labor Universitaria

Título honorífico Honorable Educador Iberoamericano

Título honorífico Maestría en Gestión Educativa
Miembro fundador de la Universidad Tecnológica de Escobedo, N. L.

Miembro fundador del STUANL

Miembro fundador de la Escuela de Graduados, FIME, UANL

Miembro fundador del programa doctoral, FIME, UANL

Miembro de la Academia Nacional acreditada The Mathematical Association of America

Miembro de la Asociación Mexicana de Ingenieros Mecánicos Electricistas (AMIME)

ciudadanos, excelentes líderes de la comunidad, a no conformarse con lo hecho, sino pensar que se podía llegar más alto y hacer las cosas siempre mejor.

“Obstáculos en la vida siempre va haber, pero hay que ser perseverante. Yo vendía chicharrones, yo vendía carne en una canasta y la Universidad me

dio la oportunidad, pero la aproveché, entonces les digo: aprovechen que la Universidad les abre las puertas. No es cierto eso de que vamos a recuperar tiempo, el tiempo que pasó ya se pasó, lo que puedes hacer es redoblar esfuerzos y llegar a la meta que te propusiste”.



Reconocimiento en el Día del Maestro, por 50 años de labor en las aulas, 2007.



Reconocimiento por 55 años de docencia. Lo acompañan el rector, Jesús Ancer Rodríguez; el Secretario General, Rogelio G. Garza Rivera; y el Secretario Académico, Ubaldo Ortiz Méndez, 16 de mayo de 2012.